

Año !	SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado).	ADMINISTRADOR: DON MARIANO DUEÑAS GÓMEZ	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS	Núm. 9
	Madrid: Un mes, una peseta. — Provincias: Trimestre, 5 pesetas. — Anual, 15 pesetas. — Antillas españolas y naciones convecinadas, 10 pesetas. — Portugal: Trimestre, 8 pesetas. — En los demás países: Trimestre, 15. La correspondencia al Director. — No se devuelven originales.	Jueves 6 de Noviembre de 1890.	Diez céntimos línea en cuarta plana. Se reciben hasta las cinco de la tarde en la Administración, San Bernardo, 11, y en el Almacén de papel de los Sres. Gallego y C.ª, Cor. San Jerónimo, 2.	

VELLORÍ DE LO MÁS FINO

Mariano de Cavia pudo, en su proverbial modestia, llamar a su libro *Así es y galeras*, frase que, si desmembrada recuerda pasados castigos y tormentos, dicha y entendida en una sola pieza huele a guiso común, y a pobreza de cocina. En mí estaba el ser imparcial: he leído y reído lo que Cavia ha coleccionado, y en lugar de parecerme cosa endeble y desmoralizada, se me antoja que es vellorí de lo más fino, estofa riquísima con la cual podría engalanarse un rey, cuanto más un hidalgo aragonés como Mariano, que no es rey, aunque sí príncipe de la literatura y habla castellana.

Conste, sin embargo, que si no hice a Mariano rey es porque en literatura no se estilan las monarquías. Pero como hay sufragio universal en el campo del arte, no puedo excusarme de hacerle príncipe (*princeps*, primera cabeza), ya que su modestia le impide por ahora ser presidente de la república de las letras.

Esta última dignidad lleva siempre por aditamento las canas, y el autor de *Así es y galeras* tiene la barba y el pelo negrísimo.

Ya sé yo que si Mariano de Cavia estuviera en la redacción junto a mí pupitre en el instante en que escribo estas líneas, daría su clásico grito celta, ocultaría el rostro avergonzado y si yo no andaba listo, acabaría por romperse las cuartillas.

Pero no; él duerme ahora, porque es noctámbulo; y yo como diámbulo, duermo cuando él escribe y trabajo cuando él duerme; tenemos las horas cambiadas y por lo tanto, puedo a mi sabor, pintarle tal y como es.

Mariano, tu lentus in umbras tranquillus rasonaré doctas subulcas alba.

No sé si estará bien medido este verso y aun sospecho que no, porque el último pirriquo no suena como debía. Me estará bien empleado, por meteme a enmendar al elegante Virgilio.

Tú perdonarás, amigo Cavia, este presente, enviado a tus aficiones clásicas.

Y conste a los maliciosos que si sabemos latín los dos desconocemos el griego.

¿Mas por qué razón no he de tomar las cosas así? Las digresiones son convenientes cuando no hay asunto, pero hablando de Cavia el argumento no concluye nunca.

De él puede decirse con razón tu *Marcus eris*.

Y así es la verdad: tiene la cultura elegante y distinguida de Valera, la inacabable gracia y donosura de Figaro y el Solitario, es serio, formal, intencionado, mordaz, alegre, divertido, cariñoso, bueno, noble, caritativo. Cuando discute formalmente, parece un sabio; cuando habla en burlas, es la antigua muela que los escultores descreídos moldeaban en las piedras sagradas de las catedrales para burlarse de las cosas teológicas.

Sus críticas tienen siempre la severidad de líneas de las grandes obras. No es que se burla despiadado de los hombres, es que se rie de sus miserias. Obligado a dibujar el friso solamente en un palacio de arquitectura ridícula, pone a sus dueños como simios en grotescas posturas.

Me preguntarán los lectores por qué no hace Cavia el palacio a su gusto.

Porque no quiere: es peregrino, le gusta vagar, y cree que es más agradable discutir asuntos regocijados y emborrachar a escape, como con desdén, unas cuantas cuartillas que le pagan a peso de oro y se disputan los editores de libros y los propietarios de periódicos, que detenerse a meditar un momento sobre los asuntos de gran empeño que él hace muy bien.

Como esos papamotas que se fienden sobre la arena, y porque han comido, no quieren trabajar, si alguien se le llega una noche a la cervicera inglesa, y le dijese a Cavia:

—Amigo Mariano, con que usted escribiese una hora al día tendría una fortuna.

Su respuesta sería en italiano, como la de aquellos.

—Gracchie ho pranzato.

En fin, lean ustedes *Así es y galeras* y me darán la razón en todo.

Y más que en nada, en que Mariano de Cavia es uno de los grandes escritores de esta época.

COMENGE.

CUESTIÓN VINÍCOLA

Cuando de las cuestiones arancelarias nos ocupamos, expusimos toda la importancia que entraña la exportación de nuestros vinos, y la necesidad de procurar por cuantos medios podamos disponer de que no se paralice, sino al contrario, se extienda y aumente la salida de un artículo que constituye la principal riqueza agrícola, y la más elevada cifra de nuestro comercio en Europa y América.

Se hace indispensable que nuestros vinos sean aceptados sin reparo en los mercados extranjeros, y para ello hay que procurar que su clase no desmerezca, evitando cuidadosamente toda adulteración que sea motivo para que los desechen; esto interesa mucho a nuestros vinicultores, y que no se dé el caso, como ha ocurrido en el año anterior en las repúblicas orientales del Uruguay, en donde la importación de vinos españoles ascendió su valor a once y medio millones de pesetas, fueron rechazados 1.254 pipas, 237 medias, 191 cuartos y 142 octavos de vinos españoles; esto no puede menos de producir un descrédito que da por resultado que en el primer semestre del año

actual haya descendido a la mitad la importación de nuestros vinos; y lo que ocurre en el Uruguay sucede también en las demás repúblicas americanas, en donde nuestro comercio adquiere cada día mayores proporciones, y lástima es que, debido al poco escrupulo de algunos vinicultores, decaiga nuestro comercio de exportación, y los vinos, que constituyen el principal ramo del mismo, sean rechazados.

Comprendemos que se proteja la fabricación de aguardientes españoles; que nuestros vinos, flojos y de calidad inferior, se quemen y sea esta una industria de importancia como debiera ser en un país como España, cuya producción de vinos es tan considerable; así que todo cuanto tienda al desarrollo de la citada industria merecerá nuestro aplauso.

Esto dicho, conviene no olvidar que la producción de aguardientes de procedencia española es insuficiente para el encabeamiento necesario de nuestros vinos, que tienen que ser reforzados con alcohol para su conservación, y más principalmente para los que se exportan, así que todo lo que sea beneficioso para este ramo tan principal de nuestra riqueza agrícola, debe procurarse por todo Gobierno que verdaderamente se interese por el fomento y desarrollo de la riqueza pública.

La Junta de aranceles y valoraciones, al reclamar un derecho exagerado a los alcoholes extranjeros, no ha tenido seguramente en cuenta dos puntos importantes: el primero lo insuficiente de la producción de aguardientes españoles para el encabeamiento de los vinos, y el segundo nuestra renta de Aduanas, que de prevalecer el elevado derecho que algún individuo de dicha Junta reclamaba, los ingresos del Tesoro por la expresada renta de Aduanas sufrirían un descenso que, sin temor a equivocarnos, podemos asegurar que excederá de 30 millones de pesetas, cifra ésta que, atendida la necesidad que siente el Tesoro de elevar los ingresos, había de producir perjudiciales consecuencias, pues que aumentaría el déficit, o sería preciso acudir a nuevas o mayores tributaciones con las que atender a las necesidades del Estado.

Cuando en Francia y en otros países se elevan los derechos sobre los vinos, si a ello se añade el mayor precio de éstos por el aumento en el valor de los alcoholes, resultará que el más importante producto de nuestro suelo, el que da aliento y vida al agricultor, no encontrará mercados, lo que constituiría la ruina de lo que hoy es una riqueza.

Esperamos que el Gobierno así lo entenderá y lo tendrá en cuenta en la reforma arancelaria, que como consecuencia de los nuevos tratados tiene que realizar.

De todas partes.

Suárez, el popular vaquero de la plaza de toros de la rue Pergolèse, en París, ha sido víctima de un robo.

—Parece que Suárez había hecho dinero, porque los ladrones que entraron en su habitación y forzaron los cajones de su cómoda, se le han llevado 3.000 francos.

Thermidor, el drama que acaba de terminar Sardou y que ha leído ya a los artistas del teatro Francés, es, más que un drama, una página histórica puesta en escena.

En el tercer acto el espectador asiste a la famosa sesión de la Convención que puso término a la odiosa dictadura de Robespierre.

El cuarto acto se desarrolla en el patio de la Conserjería.

Los italianos quieren levantar a Napoleón III la primera estatua que tendrá el desgraciado emperador de los franceses.

Para hacer *pensant* a la estatua de Garibaldi en Dijon, quieren que la estatua lleve la inscripción siguiente: «A Napoleón III, los italianos que olvidan Mentana y agradecen Magenta.»

Una casa de Papendorf, en Alemania, ha sido teatro de una tragedia horrible.

Al volver a ella a media noche el dueño, llamado Pacho, vio que unos ladrones estaban tratando de abrir su caja de valores. Los criminales huyeron por una ventana al ver a Pacho, pero éste empezó a hacer fuego con un revólver, y mató a uno de ellos e hirió a otros dos. Al proceder las autoridades al levantamiento de los cuerpos, descubriéronse que el muerto era hermano de Pacho, y primos hermanos suyos los heridos.

PORT TARASCON, la última novela de Alfonso Daudet, no había visto la luz pública en Francia cuando empezó a publicarla EL HERALDO DE MADRID.

El Figaro ha adquirido su propiedad en París, y anteayer ha puesto a la venta la edición francesa a diez francos.

Jaccoliot, el célebre autor del *Viaje al país de las maravillas*, cuya defunción anunciamos anteayer, ha muerto siendo alcalde de Aiden.

Nos escribe nuestro corresponsal de Cazorla lo siguiente:

«Hoy he tenido el gusto de visitar a Rafaela Pinazo, que nació el año de 1784 en Santiago de la Espada y el año 1808 vino huyendo de los franceses quedándose en un sitio de la sierra denominada Palomero, alimentándose de pan de maíz y centeno durante el tiempo que estuvieron aquí; conserva todas sus facultades intelectuales, haciendo una buena confesión, recibiendo los Santos Sacramentos con mucha fe. Tiene hijos de ochenta años, nietos de sesenta y biznietos de cuarenta, y éstos hijos que son soldados.»

JUECES Y REOS

El crimen del huerto de los claveros.

Anteayer ha dado principio en la Audiencia de Málaga el juicio ante Jurados del homicidio cometido en aquella capital por Francisco Molina Juste en la persona de Antonio López Grifo.

Para que nuestros lectores puedan seguir con fruto las sesiones de dicho juicio, no estarán demás algunos antecedentes, que tomamos

de *Las Noticias*, diario importante de Málaga. A las once de la mañana del día 10 de Abril último llegó a su domicilio, sito en el número 6 de la calle Huerto de los Claveros, un trabajador de un almacén de trapos que existo en la calle del Tirol, llamado Antonio López Grifo, casado, con hijos, y de treinta y cuatro años de edad, el que se sentó tranquilamente a almorzar rodeado de éstos, en cuyos momentos llegó otro cuyo nombre era Francisco Molina Juste, de veintisiete años, de oficio siller, y habitante en el número 4 de la calle de San Rafael, con el que anteriormente había tenido algunas disputas a causa de antiguos resentimientos, empezando por decirle el recién llegado—que dicho sea de paso, se encontraba algo bebido—que iba allí con intención de matarle, profiriendo infinidad de palabras soeces, insultándole y dándole por fin una gran bofetada.

El López, que hasta entonces no había querido decir una palabra, porque adivinaba las siniestras intenciones que llevaba a su casa al Molina Juste, al verse en tal forma ultrajado, levantándose, dirigiéndose a él con ánimo de concluir de una vez la cuestión de modo violento; pero sus hijos, que rompieron a llorar, su mujer y varios vecinos que se interpusieron, lo sujetaron, logrando entre todos echar a la calle al promovedor de esta escena.

No había apenas concluido de pasar esto, cuando volvió nuevamente el Molina, de peor talante aun que la vez anterior, echillo en mano, profiriendo idénticas palabras que antes le había dicho, aproximándose a él y cogiéndolo por la delantera de la blusa, zamarreándole con tal fuerza, que le rompió ésta, quedándose en la mano con un gran pedazo de ella, al mismo tiempo que le tiró un *plazo* con el cuchillo, que afortunadamente no le hirió, obligando al que de tal manera se veía agredido a dar un paso atrás y coger una pistola de los cajones que tenía sobre la cómoda, disparando a su agresor los dos tiros simultáneamente, y casi a boca de jarro, puesto que no distaba más que unos tres pasos del Molina, el que cayó muerto instantáneamente al suelo, cerca del dintel de la puerta de la habitación, bañado en su propia sangre.

Al ruido de la detonación y de los gritos de auxilio de la mujer del matador y de los vecinos acudió un guardia municipal, el que inmediatamente dio conocimiento al juez instructor del distrito y al inspector de policía D. Antonio Regal, el que llegó a los pocos momentos acompañado del de la ronda secreta Bartolomé Sánchez.

El López, entre tanto, se había dado a la fuga inmediatamente de haber visto caer a su contrario al suelo.

El juez, que lo era el de la Merced Sr. Rivas, llegó también casi al mismo tiempo, reconociendo el cadáver, que presentaba una herida en la parte superior del pecho, casi debajo de la barba, por donde le había penetrado una de las balas, habiéndole entrado la otra por la ceja derecha, viniendo a salirle por detrás de la oreja izquierda, siendo esta última herida la que le ocasionó la muerte.

Ordenó el juez fuesen reconocidas las casas adyacentes a ver si se encontraba en alguna de éstas al López, cosa que no se logró, disponiendo entonces la traslación del cadáver al cementerio de San Miguel.

Al lado del cadáver se halló el cuchillo que éste le daba, así como también el trozo de blusa que arrancó al López.

Se sabe que el difunto era hombre de malos antecedentes, habiéndosele seguido varias causas, una de ellas por desacato a la autoridad; otra por heridas inferidas a una amante suya llamada Bárbara, haciendo muy pocos días que había salido de la cárcel, de cumplir condena por este último delito.

Aquella misma noche se presentó a la policía espontáneamente el hoy procesado. El tribunal de derecho se halla constituido por el Sr. D. Domingo Guerra, presidente de la sección, y los magistrados Sres. D. Juan Lemus y D. José Peláez, actuando de secretario de sala el Sr. D. Esteban Pérez Hurtado. Representa el ministerio público, el fiscal de S. M., Sr. D. Eduardo Bazaga.

La defensa del procesado se halla a cargo del letrado Sr. D. Leopoldo Mayoral y Oliver y el procurador Sr. Senclani.

Ya tendremos al corriente a nuestros lectores de lo que ocurra en esta vista.

JUAN GOMILLA.

ÓPERA ESPAÑOLA

Los enemigos de España y los malos patriotas se empeñan en que no puede ser.

Y los que conocemos el verdadero estado de nuestros genios musicales, creemos que sí.

Elementos sobran. Lo que sucede es que andan desperdigados y que no se consigue reunirlos a todos, por ejemplo, en un manicomio, o en un conservatorio, que diga.

En Madrid, sin ir más lejos, como dicen las gentes, contamos con personal para un cuadro y aun para más de un cuadro.

No sé si ustedes conocerán a los profesores. Por ejemplo:

En clase de clarinete hay uno que se coloca de frente al mundo, sentado en la acera de la Puerta del Sol, hacia el café de Levante o junto a la fachada del Sr. Silvela.

Oganle ustedes y juzgarán. Otro instrumentista.

Una pobre mujer que marcha sin cesar por esas calles, tocando en un guitarrillo con brasa una pieza interminable.

Una especie de sonata en do mayor o en el mayor dolor, que entenece a las piedras y a los del orden público.

Otro profesor: Un infeliz que camina con un orgullo del sistema antiguo, y tan lentamente que parece que no anda.

Toca un orgullo con goteras. La saboyana del arstón, que lleva encima un nene que parece formado por las notas.

Otro nene mayor ejerce de postulante. Profesores vocales también hay varios.

Un infeliz que canta hacia adentro por lo flamenco. Para oírle es preciso tirarse boca abajo en la calle, para coger las notas.

Un ciego que funciona de ríojano, y él mismo inventa las coplas que canta.

Coplas alusivas a abusivas. Como la muestra.

«No es feo ese caballero que está puesto en el balcón, pero al lado de su esposa parece un camaleón.»

El caballero se dispone a recompensar al profesor transeunte, tirándole algo. Pero la señora se anticipa, y riendo a carcajadas, echa al cielo un perro grande. El cual cantor, demuestra su gratitud cantando:

«Mil gracias a la señora que con su marido habita, y que Dios la dé salud para que le sobreviva.»

Es un poeta repentista que se juega un puntapié en cada copia alusiva.

Cuando no le dan, insulta a los vecinos. Pero el prototipo, el maestro de los profesores en el bel canto transeunte, en Madrid, es el *trabador*.

No es español, pero como reside en esta capital, pudiera formar en la compañía de ópera española.

El *trabador* es un tipo marcial por la cabeza y de pterro por el cuerpo.

Creo que es francés. Asistió a la última guerra en clase de *caballero*, según parece, y abandonó su país después de la guerra por enemistades con el *Bou-langer*.

Posee una voz hermosa de barítono con retortijones de vientre. Y un repertorio extenso.

El *Rígulo* y el *Trabador*. El *trabador* cantaba: «El *trabador* cantaba...»

Le habrán oído ustedes y le conocerán como yo.

Marcha constantemente con la cabeza descubierta y el sombrero en la mano. Hay en su continente cierta gallardía marchita que descubre al *marochal*... Offenbach.

Como se ve, no faltan elementos para formar una compañía de ópera española. Y aún hay muchos más.

Obras no faltan. Conozco a varios que padecen de partituras completas. Pero, lo que me decía uno de ellos: «Aquí en España no hay estímulo, ni *estimulencia*».

En otros países es otra cosa. «No digas, hombre—replicó un compañero—que la ópera española tampoco encuentra acogida en París.»

Tomá! Ni aquí la francesa; mira que discursos como un contrabajo. Pero hay partituras.

Las hay. Lo que sucede es que no las conoce el público. Y por eso no «se representan» y «se cantan».

Y viceversa. He oído parte de una... yo creo que el autor está comprendido en el Código penal.

Y parece un hombre de bien.

EDUARDO DE PALACIO.

NUESTROS TELEGRAMAS

Los duques de Fernán Núñez.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

París 6 (11,45 m.).

El duque y la duquesa de Fernán Núñez, acompañados de sus hijos y de su nieto, han llegado a París.

Vienen de su castillo de Dave, en Bélgica.

Se proponen pasar aquí todo el mes de Noviembre. A principios de Diciembre regresarán a Madrid.

VONOVEN.

Derrota de la protección en los Estados Unidos.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 6 (11,29 m.).

Una noticia importantísima acaba de ser comunicada por el cable de Nueva York.

La victoria del partido democrático y anti proteccionista en las elecciones generales verificadas ayer para el Congreso de los Estados Unidos, no sólo es completa, sino que supera por mucho a cuantas esperanzas se habían concebido.

Los demócratas contarán en el futuro Congreso con una mayoría de 115 votos.

En vista de esto, puede considerarse como seguro que los Gobiernos de los países de Europa entablarán negociaciones con el de los Estados Unidos, y que los tratados de comercio que se hagan vendrán a neutralizar casi por completo los efectos exageradamente proteccionistas de los famosos *bills* Mac Kinley.

La noticia de la derrota de los proteccionistas en los Estados Unidos causa un efecto inmenso.

WILLIAMS.

El rey moribundo.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Bruselas 6 (1,5 t.).

Comunican del Haya que el estado del rey de Holanda continúa siendo poco más o menos lo mismo que anteayer, aunque con tendencia a agravarse.

El desfallecimiento del regio enfermo es completo.

Desde ayer mañana, Guillermo II pasa del sopor al delirio y del delirio al sopor, sin que tenga un solo momento de lucidez.

WOESTE.

Inglaterra y Zanzibar.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 6 (11,29 m.).

La reina Victoria, a propuesta del Gobierno inglés, ha conferido la gran estrella de India al sultán de Zanzibar, deseosa de estrechar los lazos de amistad con él y de premiar el valioso auxilio que ha prestado a las expediciones inglesas al interior de África.

WILLIAMS.

El Gobierno griego.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Viena 6 (1,49 t.).

El nuevo ministerio griego se ha presentado a las Cámaras.

La oración que ha recibido al entrar ha sido entusiasta. Tanto en la calle, como dentro del salón de sesiones, los aplausos fueron incesantes durante una porción de minutos.

Todos los individuos del Gabinete, excepto Delyannis, el presidente, son ministros por primera vez.

Ha llegado al Pireo una cruzada de guerra francesa, con la misión de salvar al caarewich

cuando llegue a Atenas el hijo del czar, y demostrar una vez más las simpatías de Francia hacia Rusia.

«Creo que la llegada del cruzero servirá de pretexto a manifestaciones en favor de Francia.»

LAUDER.

Condenado a muerte.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

París 6 (3,35 t.).

La Audiencia de Cher condenó a muerte la noche última al labrador Malopert, que mató en Septiembre a un cañado suyo, de un tiro.

Este Malopert, había tenido con su cañado graves cuestiones de intereses, por lo cual había intentado envenenarle una vez y pegar fuego a la casa de su cañado.

El juicio ha durado tres días, y la sentencia se dio a las doce de la noche.

VONOVEN.

Lujo de Francia en Rusia.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

París 6 (4 t.).

Francia ha enviado a Rusia una rica colección de objetos artísticos para adornar los salones de la embajada francesa en San Petersburgo.

Hay cuadros preciosos, magníficos jarrones de Sevres y de Japón y hermosos tapices de los Gobelins, estimados cada uno en 50.000 francos y un tapiz antiquísimo, valorado en 150.000 francos.

VONOVEN.

DE LA AGENCIA FABRA

Contra el aumento de aranceles.

París 6.—El comité central presidido por el Sr. Berger, diputado por París, ha acordado emprender una activa campaña de propaganda contra el aumento de los aranceles de aduana y en favor de la libre admisión de las primeras materias.

El comité cuenta para estas gestiones con la cooperación y auxilio de las asociaciones recientemente constituidas en los grandes centros industriales.

Viaje del príncipe de Rusia.

Viena 5.—Los periódicos de esta capital atribuyen una significación política al viaje del príncipe imperial de Rusia, *El Standard*, de Londres, cree, no obstante, que estas imputaciones pacíficas no han de ser duraderas.

La política de Crispi.

Roma 6.—El Sr. Rudini ha dirigido al periódico *La Opinión* una carta electoral, en la que aprueba por completo la política del Sr. Crispi, añadiendo que el mantenimiento de la triple alianza es una garantía de paz para Europa.

Reclutamiento entusiasta.

París 6.—Las noticias recibidas del principado de Luxemburgo están contestes en afirmar que el reclutamiento hecho ayer al duque de Nassau ha sido verdaderamente excepcional.

El entusiasmo del pueblo rayó en el delirio.

El duque de Nassau prestaba hoy juramento.

Libertad de opiniones.

Roma 5.—El periódico *Osservatore Romano* dice que el embajador de España, señor marqués de Pidal, ha renovado al cardenal Rampolla la seguridad de que el Gobierno español al expresar al de Italia su disgusto por las frías injurias lanzadas contra el rey Humberto en el Congreso de Zaragoza, no entendía que esto pudiera interpretarse como desaprobación del Congreso Católico y un ataque a la libertad de opinión de sus miembros.

Nueva ministerio griego.

Atenas 5.—Se halla formado definitivamente el nuevo ministerio, desempeñando la presidencia y los ministerios del Interior y de la Guerra el Sr. Delyannis, y la cartera de Negocios extranjeros el Sr. Deligeorgis.

Triunfo de la democracia.